

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Mecánica nacional



En el papel de Eufemio, que en la primera versión es encarnado por Manolo Fábregas, tenemos ahora a Manlio Fabio Beltrones. En el papel de Doña Chabela que hacía Lucha Villa, ahora aparece Beatriz Paredes y así en cada papel se van acomodando las nuevas y refulgentes estrellitas de nuestro universo político. Es una producción tan completa, que hasta aparece un personaje de otra película: en el papel de "El Tirantes" Germán Martínez que está excelso en su encarnación de un moconete braveno, sangrón e idiota. El público mexicano quisiera ver algo de un poquito más de altura, pero esto es lo que hay y no se ve por dónde vaya a mejorar. La película ya se estrenó y todo indica que estará en pantalla hasta después de las elecciones. Según me cuentan, el final es precioso porque nos muestra un inmenso campo sembrado de agaves y a Jimmy Neutrón Peña Nieto vestido con el traje de faena de los charros gritando: ¡Gaviotaaa!, hasta que ésta aparece con atuendo de mazahua del centro ceremonial del Edomex y se funde (como foco) en un abrazo con el Quiquín Peña Nieto. Todas estas tomas se han hecho con nuestra cámara Phantom para que se aprecie hasta el poro de los artistas.

Antes de llegar a su final, la película tiene momentos realmente cumbres como "el minuetto del PRD" donde, en una fiesta de ran-

cho, aparecen con tutú amarillo los Chuchos, Bejarano que hace malabares con sus ligas, la primera bailarina Dolores Padierna "El Cisne Peludo", Pablo Gómez que sale de Reina de la Noche y un simpatiquísimo ballet de enanitos que hacen las delicias de la chiquillada. Este cuadro, y que conste que esto no sucede nunca en el cine, es obligado a repetir su número dos y hasta tres veces para congoja del cácaro que tiene que regresar la cinta. Otro número que gozó de la plena aceptación del respetable fue el pas de deux que ejecutaron a la perfección Carlos Slim y el Chapo Guzmán, ambos tocados con un rico manto confeccionado a base de puros dólares. En los segundos finales, cuando Slim agarra vuelo para caer en los brazos del Chapo, todo el público presiente la desgracia. Tómese en cuenta que el Chapo es muy méndigo y es capaz de no detener el grácil vuelo del Slim Fast y permitirle que se enriate contra la tramoya. Hay un silencio unánime mientras Don Carlos surca los aires cual zepelín. Contra lo que el público espera, el Chapo aguanta a pie firme y absorbe el considerable mulazo de su compañero de coreografía. La ovación es inmensa y ambos artistas aprovechan para anunciar un alza en los precios.

Es una película muy completa. El cuadro de actores blanquiazules con el ya mencionado Martínez a la cabeza, pero apoyado por Gustavo Madero que está genial con su cara de que él todavía no se enteró de nada y Santiaguito Creel, una figura muy fogueada cuya capacidad de hacer brutalidades nadie va a dis-

cutir ahora y Mefistófeles Fernández de Ceballos cuya gracia radica paradójicamente en que ya no le hace gracia a nadie. Aparecen también figuras de dudoso cuño como Luis Téllez cuya imprecación de "¡cómo extraño al PRI!" le valió el premio de ser nominado director de la BMV y el propio Andrés Manuel quien, a fuerza de dar tantas maromas, ya no sabe muy bien a qué partido pertenece actualmente, así como también ignora si se lanzará a la grande en 2012, o mejor se espera al 2018 a que se aquie-

ten las aguas.

Es absurdo querer contar una película. Hay que verla. Lectora lector querido, saca tu butaquito y verás el progreso de la película entera y más ahora que vienen las actuaciones especiales de Hillary Clinton y Fray Obama de Porres.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDXIV (1514)

MONTIEL: ¿Vas a dar dinero para las campañas?, más te vale. Estás muy amenazado.

Cualquier correspondencia con esta filmica columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

